



LA CNI Y EL DINE EN LA CLÍNICA SANTA MARÍA

Como cercaron a

Frei Montalva

los hombres de Pinochet

Un médico de bata blanca y aproximadamente 40 años llegó con paso seguro hasta la habitación de Frei. Nadie se extrañó. Nadie podía imaginar que el doctor Pedro Valdivia Soto era uno de los siete médicos que atendía en forma permanente y desde 1977 en la más secreta de las clínicas del país: la Clínica London, ubicada en Almirante Barroso muy cerca de Alameda. Era la clínica de la DINA y luego de la CNI.

Por Mónica González

El fuerte calor que arreciaba sobre Santiago esa tarde de diciembre de 1981, hacía aun más sofocante el aire que se respiraba en la Clínica Santa María. Había un movimiento inusual. Muchos hombres y mujeres entraban y salían y todos iban en busca de noticias sobre el estado de salud de Eduardo Frei Montalva. El ex Presidente había vuelto a ser hospitalizado tras una complicación derivada de una reciente operación a una hernia al hiato. La temperatura en la calle se elevaba. También en el cuerpo de Frei. Había preocupación en los rostros de sus familiares y amigos más cercanos. Un médico de bata blanca y aproximadamente 40 años llegó con paso seguro hasta la habitación de Frei. Siendo uno de los médicos residentes del establecimiento, uno de los más exclusivos de la época, no necesitaba autorización para examinarlo. Y así lo hizo. Nadie se extrañó. Por el contrario, era tranquilizador ver a Frei asistido por un médico. Nadie podía imaginar que ese mismo facultativo, el doctor Pedro Valdivia Soto, era uno de los siete médicos que atendía en forma permanente y desde 1977 en la más secreta de las clínicas del país: la Clínica London, ubicada en Almirante Barroso muy cerca de Alameda. Era la clínica de la DINA y luego de la CNI.

Tampoco nadie pudo siquiera sospechar que el mismo Valdivia Soto fue el último médico -junto a Osvaldo Leyton Bahamondes- que atendió en marzo de 1977 al cabo del Ejército Manuel

Jesús Leyton Robles, cuya súbita muerte (el 29 de marzo) lleva como causal médica: "estado asfíctico consecutivo a aspiración de contenido gástrico regurgitado". Sólo en 1984 se revelaría que su muerte no fue por asfixia, que el cabo Leyton, integrante de una de las brigadas operativas de la DINA, había sido asesinado con Sarín, un gas letal que provoca el efecto de un paro cardíaco. Sólo en 1984 surgiría en Chile la prueba de que la DINA fabricó y utilizó Sarín -desde 1976- para eliminar a sus enemigos o "personas molestas". Y una de ellas fue el conservador de Bienes Raíces Renato León Zenteno, asesinado el 30 de noviembre de 1976 por agentes de la DINA al oponerse a traspasar de manera fraudulenta las propiedades de personas desaparecidas o que habían sido obligadas a abandonar el país. Su protocolo de autopsia (N° 2.500) registra como causa de muerte: "toxemia aguda inespecífica".

Valdivia Soto, que algunas noches hacía turno en la Santa María para ocuparse de los pacientes con problemas post operatorios, no era el único médico de la CNI y de la Clínica London que trabajaba en la Clínica Santa María en forma permanente en esos días. Había otro: el cirujano Rodrigo Velez Fuenzalida, quien desde 1976 trabajaba también en la Clínica London.

Pero no fueron los únicos integrantes de los servicios de seguridad del régimen militar que tuvieron acceso al ex Presidente Frei en su cama de enfermo. Hubo otros agentes, todos integrantes de la unidad C-1 de la CNI, que se ocuparon intensamen-



Eduardo Frei M. en audiencia con el papa Juan Pablo II.



En el muro de Berlín junto al canciller alemán Willy Brandt.



Con el Primer Ministro italiano Giulio Andreotti.



En París con el Presidente francés Charles de Gaulle.

te del estado de salud de Frei Montalva. Algunos llegaron hasta la propia clínica y todos ellos están hoy individualizados por el juez Alejandro Madrid, quien tiene en sus manos el proceso.

Son los hombres y mujeres que desde 1975 y hasta finales de los '80 se ocuparon del seguimiento, grabación de conversaciones, filmación de reuniones y pago de informantes para saber paso a paso de la actividad de algunos altos dirigentes de la DC. Y el primero de ellos, el más peligroso según los informes que se sumaban en su voluminosa carpeta a diciembre de 1981, era Eduardo Frei Montalva.

Un disparo en Nueva Frontera. Fue en mayo de 1975, cuando las cárceles secretas de los servicios de seguridad se hallaban atiborradas de prisioneros

clandestinos, que Eduardo Frei capturó la atención del entonces coronel Manuel Contreras. Una extensa entrevista concedida al semanario colombiano *Nueva Frontera*, que dirigía el ex Presidente de ese país Carlos Lleras Restrepo, fue difundida por las agencias cablegráficas a muchos países de América Latina y también hizo eco en Europa. Era su primera crítica contundente, desde septiembre de 1973, al régimen militar y a su punto crítico, la grave crisis económica. La reacción fue inmediata: la DINA readequó su estructura, creando en la Brigada Purén, una división especial para espiar a algunos DC. Ella se sumaba a las que se ocupaban del PC, PS, MIR y también se agregaron grupos especiales para el área sindical y la Iglesia Católica, cuya figura principal, el cardenal Raúl Silva Henríquez era considerado un "enemigo". Al frente de la Purén estaba el oficial de Ejército Manuel Carevic.

Cuando el relevo del mando de la Purén lo tomó el oficial Marcos Sáez, Frei aún no se convertía para la DINA en un blanco a eliminar. Pero lo seguían con fruición. Todas las patentes de los autos que llegaban hasta su casa eran registradas, sus ocupantes fotografiados y luego identificados sus propietarios en el Registro Civil donde funcionaba una oficina de la DINA con acceso a la red de información más importante del país. Muy pronto la cantidad de llamadas internacionales que recibía cotidianamente Frei y de distintas personalidades políticas del mundo hicieron necesario que la división de la Brigada Purén

de la DINA que se ocupaba de Frei, Aylwin, Gabriel Valdés y Andrés Zaldívar asumiera una escucha telefónica permanente. Para entonces ya la Purén había cambiado de mando. El nuevo jefe era el oficial de Ejército, Gerardo Urrich (en 1986 sería designado agregado militar en Bonn). Y un nuevo hombre se agregó al contingente que le seguía los pasos a la DC -como segundo jefe- y en especial a Frei: Raúl Lillo Gutiérrez.

Un día de 1976, Frei decidió finalmente llamar a un carpintero para que le confeccionara estanterías donde ubicar los libros que se apilaban en el piso de su escritorio. El frenético martilleo fue quebrado por el repiquetear del teléfono. La sorpresa de Frei sería mayúscula al escuchar a un hombre que se identificó como coronel de Ejército y que le preguntaba qué pasaba, ya que había recibido la información de que había sucedido algún percance en su hogar. Así fue como Frei confirmó su sospecha: en su casa también había microfónos al igual que en su oficina (la 1308) de Huérfanos 1022.

No podía imaginar que casi todas sus conversaciones, incluso

Cómo cercaron a Frei Montalva los hombres de Pinochet

Las íntimas que tenían lugar en su dormitorio, eran grabadas y luego escuchadas en una dependencia especialmente habilitada en un subterráneo de una casa de calle República, donde funcionaba el cuartel central de la CNI. Hasta que el 14 de agosto de ese mismo año '76, supo que el seguimiento había pasado a otra etapa: un artefacto explosivo fue colocado en su auto azul estacionado frente a la casa de Óscar Pinochet de la Barra, quien le ofrecía una cena en su honor y a la que asistían embajadores y otros dos chilenos. Todos ellos fueron testigos de lo que ocurrió esa noche, incluyendo la explosión que provocó personal de Carabineros. Años después, en un archivo de la DINA encontrado por la autora de esta crónica en Buenos Aires y de propiedad de Enrique Arancibia Clavel, jefe de la red de la DINA en esa capital, se encontró un informe en el que se dice que el SIDE (la DINA de Argentina) considera que el atentado a Orlando Letelier en Washington en 1976 tiene la misma marca de fábrica que el atentado a Bernardo Leighton, en Roma (1975), y el que se ejecutó contra Frei, con explosivos, el 14 de agosto de 1976.

En 1977, el seguimiento de Frei se tornó mucho más complicado para los servicios de seguridad, al aceptar el ex Presidente integrarse a uno de los foros mundiales más relevantes en esos días. En diciembre de ese año se constituye la Comisión Norte-Sur encabezada por el ex canciller alemán y presidente del Partido Socialdemócrata de ese país Willy Brandt. Integrada por 17 representantes de los países industrializados, su misión era proponer nuevas formas de relación internacional entre los países ricos y en desarrollo. Allí debatían las más destacadas personalidades de la política y la economía mundial. Y Frei estaba entre ellos. En su carpeta que se engrosaba en una dependencia de la CNI se fueron acumulando los informes que lo situaban como "influyente en Chile y en el extranjero", "puede bloquear cualquier crédito internacional, sobre todo de los organismos financieros internacionales". Y el detalle de sus reuniones con presidentes y estadistas. Casi idéntica a la factura que le había costado la vida a Orlando Letelier en 1976.

Para entonces, la unidad de la CNI que se ocupaba de él detenía su misión en el aeropuerto. Otro equipo, especial y mucho más secreto, retomaba el espionaje. De ello da cuenta el informe que el jefe del Departamento Exterior de la CNI "Luis Gutiérrez" le dirige el 24 de noviembre de 1978 a su jefe en Buenos Aires: "A.- ANTE-



El multitudinario funeral del ex Mandatario en las calles de Santiago.

Nadie podía ignorar los riesgos que se corrían, pero lo que nadie sabía era que todos los pasos y movimientos de los dirigentes DC eran seguidos y conocidos. La alarma roja se encendió y apareció Frei ya no sólo como un peligro de desestabilización internacional sino como un presidenciable.

buscaba era su proyección para postular a la Presidencia".

1980, sentencia de muerte. Cuando Pinochet decidió en 1980 someter una nueva Constitución a plebiscito, sin registros electorales y sin ninguna libertad, los ánimos se enardecieron en Chile. Pero el miedo a la represión, a la tortura y muerte continuaba como cadena de acero en el país. En agosto, cuando en sordina se desarrollaba un intenso debate en el PDC sobre qué posición adoptar, Frei estaba en Sao Paulo participando en un seminario. Debía regresar el 15 de ese mes y poco antes lanzó un rotundo No a la Constitución: "El plebiscito no es más que un artificio para perpetuarse en el poder nueve años más". Y apenas llega, en una entrevista con Patricia Verdugo, afirma: "No hay que engañarse, es el equipo económico el que necesita asegurar diez años más de dictadura para imponer su modelo. Jamás imaginé a esta derecha entregándose a una dictadura. Me sigue sorprendiendo y me entristece".

Frei sabía que su llamado a votar NO estaba perdido y también que su postura no concitaba la unanimidad en el PDC. Unos sostenían que el único camino posible era llamar a la abstención. Otros, que cada persona que lograra vencer el miedo podría transformarse en un opositor activo. El 20 de agosto de 1980 la segunda postura, la de Frei y Zaldívar, se impuso en el PDC. Se llamó a un gran acto en el Teatro Caupolicán.

Contra el tiempo y la censura, se decide apelar a *Canal 13* para que transmita una parte del discurso de Frei en el Caupolicán. Y se toca la puerta del obispo Jorge Medina, entonces Protector de la Universidad Católica. La respuesta fue que eso costaba 170 mil dólares. El día señalado, el 27 de agosto, un teatro repleto y miles de personas que se aglutinaron en las puertas desafiaron el férreo contingente policial mientras otros cientos de miles escucharon en sus hogares -a través de las ondas de las radios *Cooperativa, Chilena y Santiago-* el discurso de la primera manifestación en que socialistas, comunistas y demócratacristianos se unían para decirle No a la dictadura. *Televisión Nacional* consignó la noticia en 30 segundos sin una línea del discurso de Frei. Y el *Canal 11*, que entonces era de la Universidad de Chile, la dio en 20 segundos y ello provocó el despido del conductor Patricio Bañados al negarse a leer -en el aire- los adjetivos descalificadores que acompañaban la nota. En *Canal 13* ese día hubo un largísimo comentario del ideólogo del autoritarismo, el gremialista Jaime Guzmán.

Frei, consciente de que debía dar un paso esperado, pero osado, propuso: "que se organice de inmediato un gobierno de transición cívico-militar que establezca en dos o tres años recuperar el pleno ejercicio del régimen democrático". Y culminó su discurso emplazando a Pinochet a un debate en directo fijando allí mismo las condiciones: "Estoy dispuesto a apoyar, sin condiciones y sin ninguna pretensión personal, la forma de transición que he señalado o cualquier otra que reúna los requisitos indispensables para la causa de la democracia, que es la causa de Chile".

Esa misma noche la DC emitió una declaración y Andrés Zaldívar llamó a movilizarse "aun entendiendo los riesgos". Lo mismo hacían miles de chilenos a lo largo del país. Nadie podía ignorar los riesgos que se corrían, pero lo que nadie sabía era que todos los pasos y movimientos de los dirigentes DC eran seguidos y conocidos. La alarma roja se encendió y apareció Frei ya no sólo como un peligro de desestabilización internacional sino como un presidenciable.

Y el régimen actuó. Dos días después, el 22 de agosto de 1980, por orden de Pinochet los ministros de Defensa, general César



CIEDENTES. 1.- En reciente viaje de Massera (almirante argentino e integrante de la Junta Militar) a Europa, habría subido al mismo avión un grupo de oficiales en servicio activo de la Marina. 2.- Estos oficiales habrían ubicado a Frei en el avión y por orden de Massera lo habrían invitado a viajar en primera clase para acompañar al ex marino argentino. 3.- Durante el viaje, Frei le habría preguntado a Massera "por qué avivaría tanto el fuego". A esto Massera le respondió que "era una necesidad táctica". 4.- Ante esa respuesta Frei habría manifestado que no había duda que lo que el almirante

Raúl Bonavides, y de Interior, Sergio Fernández, firmaban un documento "secreto" por el cual se creaba una nueva "Unidad Antiterrorista" en la Zona General de Santiago, "capacitada para neutralizar, destruir o capturar núcleos de resistencia adversarios y conquistar objetivos ocupados por organizaciones subversivas a los propósitos del Supremo Gobierno". En el documento, recuperado en su momento por el juez Milton Juica y revelado por el diario electrónico *El Mostrador*, se agrega: "En caso de ser necesario, esta UAT podrá estar integrada por personal especializado de otras instituciones (...) La dependencia orgánica permanente de esta UAT será del Ejército. Mantendrá relaciones por el canal Técnico con la CNI para los efectos de coordinación en la planificación. Su empleo en acciones antisubversivas será resuelto por el Sr. Presidente de la República".

El informante que la DINA tenía en la ANEF en esos días llevaría el detalle de la reunión que sostuvieron allí los más importantes dirigentes sindicales -entre ellos Manuel Bustos y Tucapel Jiménez- y también Eduardo Frei. Nuevas alarmas rojas se encendieron: la unidad del movimiento sindical ya estaba en marcha y tanto Jiménez como Bustos jugarían un rol principal.

La reacción no tardó. En enero de 1981 la CNI se refuerza. Al mando estaba el general Humberto Gordon, su segundo era el general Gustavo Rivera. Y como tercer hombre, y asumiendo el mando total de las brigadas operativas, el coronel Roberto Schmied Sanzi, quien aunó todas las unidades que trabajaban en la ex brigada Purén -a las que se agregó una nueva, encargada de vigilar a los propios ministerios del régimen militar- entre las que estaba la que se ocupaba del PDC y de Frei y que trabajaba junto al área sindical. Un gran trabajo tenía Schmied, al punto que requirió de un segundo jefe operativo, el segundo comandante de la División de Inteligencia de la CNI en la Región Metropolitana. El escogido fue el mayor del Ejército Sergio Canals Baldwin. Peculiar ha sido la trayectoria de Canals, ya que hoy es jefe de programas en *Canal 13*. Pero en esos años era la batalla, intensa, la que lo ocupaba. Bajo su mando estaba el jefe del área encargada de la represión al PDC: el oficial de Carabineros Miguel Hernández Oyarzo (alias Felipe Bascur).

Y también bajo su mando se introdujo una brigada de Operaciones Especiales, cuya sede se instaló en un lugar bien parapetado y maquillado en el sector sur poniente de Santiago.

Lo que se desencadenó después ya es conocido. Los viajes de Frei al extranjero se intensificaron; en mayo de 1981 viajó a Suiza, en junio dos veces a Venezuela. Hasta que en agosto la Coordinadora Nacional Sindical encabezada por Mamuel Bustos lanzó su "Pliego Nacional". El ministro Sergio Fernández anunció querrela, sus dirigentes fueron detenidos y el 10 de julio, en la Vicaría de la Pastoral Obrera, se realizó la crucial reunión donde Tucapel Jiménez organizó el Comité de Defensa de los sindicalistas detenidos. Frei participó. Al día siguiente, cuatro de los firmantes fueron expulsados del país: Jaime Castillo Velasco, Carlos Briones, Orlando Cantuarias y Alberto Jerez. Pinochet reaccionó enfurecido y apuntó directo a Frei, anunciando los peores castigos para quienes "colaboren con el marxismo".

Cuando el 18 de septiembre Frei parte a Alemania, ya sabe que ha entrado en zona minada. La CNI y la unidad especial del DINE que lo siguen los pasos también lo saben. Para entonces sus segui-

mientos en el extranjero y en reuniones importantes en Chile son asegurados, de acuerdo al plan de la UAT, por el Servicio Secreto de la DINE, una unidad donde el jefe máximo es el oficial de Ejército Francisco Ferrer Lima. Todos los hilos se mueven con sigilo desde el cuartel secreto -"Coihueco"- ubicado en La Reina.

Y para Frei ya no hay descanso. Regresa de Alemania y muy pronto parte de nuevo: el 2 de octubre era recibido por las principales autoridades de Italia. En Chile, la unidad opositora avanzaba en el plano sindical a pasos agigantados imponiendo nuevos escenarios. Frei tiene un impedimento para su actividad. El reflujo originado por su hernia. Debe estar preparado para lo que viene y para la importante reunión de la Comisión Norte-Sur que tendrá lugar en enero del '82. En octubre decide operarse. El 18 de noviembre ingresa a la Clínica. El 2 de diciembre surgen complicaciones y nuevamente es hospitalizado. El 7 de diciembre Frei estaba en la clínica y no supo que cinco presos, tres de ellos políticos, agonizaban luego de haber sido intoxicados al ingerir comida con "toxina botulínica". Al día siguiente era el ex Presidente el que entraba en

Cuando Frei lucha contra la infección en la clínica, ya Ferrer Lima planificaba el asesinato de Tucapel Jiménez.



Familiares y amigos del ex Presidente en la clínica Santa María.

un cuadro de septicemia causado por las mismas toxinas que tan bien había aprendido a manipular el químico de la DINA, Eugenio Berríos.

Cuando Frei lucha contra la infección en la clínica, ya Ferrer Lima se hallaba en plenas funciones en la planificación del asesinato de Tucapel Jiménez, como lo demostró el juez Sergio Muñoz en el proceso cuyas condenas acaban de ser ratificadas por la Corte. El mayor Carlos Herrera Jiménez recibió la orden de matar a Tucapel Jiménez el 25 de noviembre de 1981. Y en la operación participan agentes de la CNI y la DINE que se ocupaban del área sindical y el área política: son los mismos -con algunas excepciones y agregados- que en esos mismos días seguían paso a paso a Eduardo Frei Montalva. El ex Presidente murió el 22 de enero, sólo días antes que Tucapel Jiménez. 7

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO diplomados 2004
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

www.uahurtado.cl

ÁREA CIENCIAS JURÍDICAS ► REFORMA AL DERECHO DEL TRABAJO ► GESTIÓN EN LA REFORMA PROCESAL PENAL ► DERECHO PENAL ECONÓMICO ► REFORMA AL PROCESO PENAL

ÁREA CIENCIAS SOCIALES ► POLÍTICAS SOCIALES ► GESTIÓN PÚBLICA REGIONAL Y MUNICIPAL ► RELACIONES INTERNACIONALES
► DISEÑO DE ESTRATEGÍA Y COMUNICACIÓN PÚBLICA ► ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LAS FAMILIAS

ÁREA FILOSOFÍA, HUMANIDADES Y TEOLOGÍA ► FILOSOFÍA ► TEOLOGÍA ► LITERATURA ► DESARROLLO PERSONAL ► ÉTICA CRISTIANA

ÁREA EDUCACIÓN ► EDUCACIÓN PERSONALIZADA ► ENSEÑANZA DE LAS MATEMÁTICAS ► ENSEÑANZA DE LA LECTURA ► DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

ÁREA DIRECCIÓN Y GESTIÓN ► GESTIÓN DE EMPRESAS ► FINANZAS CORPORATIVAS ► LIDERAZGO DE LA TRANSFORMACIÓN ► FINANZAS
► GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN EN PROCESOS Y TECNOLOGÍA ► FUNDAMENTOS DE PROCESOS DE NEGOCIOS



UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES ALMIRANTE BARROSO N° 6 - METRO LOS HEROES
TELÉFONO: (56 2) 692 02 00 ANEXO 200 FAX: 692 02 16 E-MAIL: diplomados@uahurtado.cl